

LA RESTAURACIÓN DEL EQUILIBRIO: CÓMO QUIROGA REVELA LOS FRACASOS JESUITAS POR LA MUERTE A MANOS DE LA NATURALEZA

Bretta Nienow
Creighton University

Los hombres tienen una historia muy larga de manipular la naturaleza para beneficiarse, controlar, y gobernar, lo que a menudo perjudica el bienestar general de la gente vulnerable. Podemos ver este patrón humano e innato – un patrón destructivo – a lo largo de la historia humana, pero especialmente en los últimos siglos de nuestra historia. Prácticamente desde el principio de la “civilización”, los seres humanos han deseado gobernar sobre la tierra, y en muchos casos, oprimir a los desfavorecidos con el fin de aumentar su propio estado de riqueza.¹ Lo conocemos como el colonialismo. Un ejemplo perfecto de este tema histórico es la historia familiar de la destrucción y el maltrato de los nativos en la ambientación de los siglos XVII y XVIII en el Gran Paraguay, y en particular, las interacciones entre la tribu guaraní y los jesuitas católicos. La completa falta de respeto por la vida humana, la diversidad, y la paz demostrada por las fuerzas europeas durante las misiones jesuitas en el Gran Paraguay es emblemático de la incapacidad humana de entender, ni conquistar la naturaleza. Horacio Quiroga, un escritor latinoamericano más conocido por sus discusiones sobre la muerte, el proceso de morir, y la relación entre la muerte y la naturaleza, ha explorado muy bien esta incapacidad humana de entender, ni conquistar la naturaleza en su literatura. Entre sus obras preexistentes, ha sido analizado muy bien que dentro de sus obras

¹ Gilman, R, "The idea of owning land: An old notion forged by the sword is quietly undergoing profound transformation." *Living with the Land*: IC 8 (1984).

Quiroga examinaba la ignorancia humana y la inevitable derrota humana contra la naturaleza. Pero, nunca ha sido considerado que su obsesión central de la incapacidad humana para conquistar la naturaleza fue un comentario literario sobre las misiones jesuitas entre los años 1600-1780 en Latinoamérica. En particular, las historias “A la deriva,” “La gallina de degollada,” y “La miel silvestre” por Horacio Quiroga son representaciones alegóricas de los fracasos jesuitas con la gente guaraní durante los siglos XVII y XVIII. En este ensayo propongo que los tres cuentos antes mencionados simbolizan la forma en que Quiroga comparte el siguiente mensaje: las misiones jesuitas eran en gran medida un esfuerzo destructivamente colonial de la corona española que intentaron de imponerse sobre la naturaleza, así condenándolas por un fracaso inevitable. Demostraré su empleo de este mensaje con un análisis de cada historia, conectándolas metafóricamente a la gente guaraní y a las misiones jesuitas por el tema general del hombre contra la naturaleza, en que siempre predomina la naturaleza.

Las misiones en el Gran Paraguay (incluyendo partes de Paraguay, Uruguay, Argentina, y Brasil) comenzaron en el año 1585 cuando los jesuitas llegaron a Asunción. Pero, la primera reducción fue establecida 24 años después, en el año 1609. En general, la corona española instituyó estas misiones como un medio de “civilizar” al pueblo guaraní. Pero, por muchos años antes de las reducciones, había establecido otra manera – aunque más brutal – de “civilizar” a la gente nativa de Latinoamérica: la encomienda. La encomienda había tenido éxito con el propósito de “civilizar” a la gente nativa en México por muchos años, al servicio de la corona española porque esta gente era “fairly docile... were accustomed to labor, and were worth exploiting.”² Por lo tanto, la cuestión obvia que se desprende de esto es ¿por qué no utilizó la corona española las mismas tácticas de civilizar (una encomienda) al pueblo guaraní en la región del Gran Paraguay? La respuesta a esta cuestión radica en las diferencias percibidas entre los pueblos nativos de las dos regiones. Según documentos de los colonialistas españoles, los nativos que encontraron con más expansión al sur de Latinoamérica “had few crops, were unused to labor, had no

² Herbert Bolton, “The Mission as a Frontier Institution in the Spanish-American Colonies.” *The American Historical Review*. London: The MacMillan Company; Vol XXII (1917-18): 45.

fixed villages, would not stand still to be exploited, and were hardly worth the candle.”³ Sin embargo, la explotación de los guaraníes nativos seguía siendo un esfuerzo rentable para la corona española. Por lo tanto, con la ayuda de la iglesia católica, se formaron las misiones jesuitas bajo el pretexto de la evangelización, la protección, y la civilización. Lo que sabemos de los motivos para el establecimiento de las misiones jesuitas es, como escribió Sweet, “handicapped...by the almost total absence of Indian testimonies... [and] by the ethnocentrism and the self-serving character of most missionary reports.”⁴ Pero, uno de los motivos más bien documentados fue “preservar” a las guaraníes del “contacto masivo con el hombre blanco.”⁵ En su artículo, Toro argumenta que aunque no está documentado, el verdadero motivo del contacto limitado con “el hombre blanco” era porque “si morían [la gente guaraní de enfermedades europeas] no podía tributar a la corona española ni realizar trabajos para ellos.”

Con motivos establecidos de colonización en beneficio del dominio español, podemos ver que las misiones jesuitas se establecieron con los mismos motivos (pero no las mismas estrategias) coloniales que la encomienda: beneficio financiero de la organización de la mano de obra nativa en el Nuevo Mundo.⁶ Aunque en el Gran Paraguay a los jesuitas se les dio la misión de introducir al pueblo guaraní a una forma de vida “mejor” a través de la evangelización, viendo que el motivo principal de “civilizar” a los nativos llevaba cierto beneficio financiero, sólo se deduce que los nativos fueron vistos negativamente y deshumanizados por la corona española. Según Sweet, había un “universal missionary view of Indians as children barely capable of reason.”⁷ Además, aunque algunos historiadores creen que las misiones jesuitas fueron beneficiosas para el pueblo guaraní, muchos se apresuran a decir que la organización de las misiones jesuitas era una “rigid, severe, and

³ Ibid.

⁴ David Sweet, “The Ibero-American Frontier Mission in Native American History, I.” *The New Latin American Mission History*. University of Nebraska Press (1995): 2.

⁵ Julián Córdoba Toro, “Misiones jesuíticas guaraníes.” *IberoAméricaSocial.com*. 21 enero (2018).

⁶ John J. Crocitti, “The Internal Economic Organization of the Jesuit Missions Among the Guaraní.” *International Social Science Review* 77, no. 1-2 (2002): 3.

⁷ Sweet, 2.

meticulous regimentation” de la vida guaraní.⁸ En un raro testimonio nativo documentado, un guaraní dentro de una misión escribió “Ya no se puede sufrir la libertad de estos que en nuestras mismas tierras quieren reducirnos a vivir a su mal modo.”⁹ Las tensiones entre la corona española, la iglesia católica, los jesuitas, y la gente guaraní estallaron en el año 1754 con el comienzo de la rebelión guaraní. Esta rebelión estaba en repuesta al Tratado de Madrid que obligaba a los guaraníes de las seis misiones más orientales que abandonaran su tierra que iba a convertirse en territorio de Portugal. Esta rebelión finalmente fracasó, y fue despilfarrado tras el brutal asesinato de niños y mujeres guaraníes inocentes, así como rebeldes al cerro Caibaté en el diez de febrero, 1756. Poco después, las misiones se despoblaron y los jesuitas fueron expulsados de Latinoamérica.¹⁰

Más de un siglo después, Horacio Quiroga, un escritor uruguayo, que nació en el año 1878, se vio profundamente afectado por las ruinas de estas misiones abandonadas. De hecho, según Francisco Torres en su artículo “Horacio Quiroga,” en la obra de Quiroga “se pueden identificar dos etapas. La primera, en la que la influencia de Edgar Allan Poe es notoria, y la segunda, en la que su estancia en Misiones, como fotógrafo en una expedición de Leopoldo Lugones, nos presenta al hombre en su lucha con los elementos de la naturaleza.”¹¹ Lo que es clave saber de esta expedición con Lugones es que “Para hacer la crónica y la interpretación de la empresa, Lugones no sólo visitó las ruinas misioneras y se bebió cuanta historia de la Compañía de Jesús estuvo a su alcance,” pero también trató de entender el tipo de hombre, la motivación, y el espíritu responsable de la implementación de las misiones.¹² Entonces de sus estudios, Lugones sintió que “Lejos de un humanismo a ultranza, los jesuitas fundaron un imperio teocrático en el que la enseñanza de las artes y los despliegues arquitectónicos, que tanto se les han ensalzado como suprema filantropía, estaban destinados a imponer una fe que poco entendían los indígenas debido a las abstracciones que conllevaba.”¹³ Y así vemos esta influencia

⁸ Ibid.

⁹ Córdoba Toro.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Vicente Francisco Torres, “Horacio Quiroga.” *Tema y variaciones de literatura: los suicidas en la literatura* 40 (2013): 49.

¹² Ibid, 50.

¹³ Ibid.

tantísima sorprendente que formó la obra de Quiroga, no solo en términos de encender su obsesión con la selva, sino en el aprendizaje de la realidad de las misiones jesuitas que ocurrieron en el mismo lugar que él consideraba durante muchos años *su patria*.

Además de la influencia de la selva en la obra de Quiroga, es clave discutir la influencia de la muerte, especialmente en contexto con sus experiencias familiares y personales a lo largo de su vida. En realidad, es un tema de discusión inevitable al analizar algunas de sus obras literarias más famosas. Según Fleming, “la cifra del horror [en los cuentos de Quiroga] es la muerte. Esta obsesión se puede explicar con solo repasar su biografía.”¹⁴ En resumen, la vida de Quiroga estaba llena de la muerte física y sus propias ideaciones de la muerte. Su padre biológico se murió accidentalmente cuando era bebé, y más tarde en la vida, su padrastro se suicidó; Quiroga mismo lo encontró muerto. Después, en el plazo de dos años, dos hermanos de Quiroga se murieron, y Quiroga accidentalmente disparó y mató a su amado amigo. Uno de sus últimos encuentros indirectos con la muerte ocurrió cuando su esposa de seis años se suicidó. Y, finalmente, a cincuenta y ocho años, Quiroga fue diagnosticado con una forma incurable de cáncer. Al día siguiente de su diagnóstico, Horacio Quiroga fue encontrado muerto por haber ingerido cianuro. “Fue la victoria de su adversaria, no abstracta y siempre presente, la muerte.”¹⁵ Y, por lo tanto, estas tragedias iniciaron su escritura temática en gran medida centrada en la muerte y la naturaleza, que evidentemente se influyó por los trágicos acontecimientos que compusieron su vida.

“A la deriva” es una de las muchas historias de Quiroga que se centra en la muerte, pero es más relevante en el contexto de ese ensayo porque representa figurativamente las misiones jesuitas fallidas del siglo XVIII. De hecho, la premisa completa de la trama es secuenciar los acontecimientos que conducen hasta el punto de la muerte del protagonista. La trama de esta historia se enfoca en un hombre que es mordido por una serpiente, y trata de escapar de su propia muerte inevitable a través de su ignorancia e incompetencia humana. “A la deriva” enfatiza que el hombre siempre perderá cuando se enfrenta a la

¹⁴ L. Fleming, (ed.) *Horacio Quiroga. Cuentos*. (Madrid: Cátedra (Letras hispánicas, 1994): 21.

¹⁵ T. Roque da Silva, “Horacio Quiroga: la muerte como adversaria en su obra.” 4 (julio 2002): 171.

naturaleza. En la historia, el autor nunca menciona el nombre del protagonista, lo que demuestra la intención del autor de representar toda la humanidad — o por lo menos a todos los hombres — a través de este personaje específico y que, contra la naturaleza, siempre fallará la humanidad. Después de ser mordido por una serpiente venenosa, el protagonista trata de usar una canoa para buscar ayuda en la ciudad de Tacurú-Pucú. Durante su pasaje en canoa, que “reina en él un silencio de muerte,” parece que la naturaleza le da una sensación de consuelo falso porque “El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor.”¹⁶ Pero, como lectores, sabemos que la salud del hombre no se está mejorando, y que él se está volviendo delirante. Al fin, el hombre “cesó de respirar,” que representa el destino del protagonista: que había perdido, y que la naturaleza había prevalecido.¹⁷

“A la deriva” por Horacio Quiroga es una metáfora alegórica de los fracasos jesuitas para civilizar a la gente guaraní, demostrada por sus conexiones geográficas y temáticas. La primera conexión que se nota entre las misiones jesuitas en el siglo XVIII y “A la deriva” es puramente geográfica. Es importante ser consciente de que la ambientación de “A la deriva” (un área a lo largo de la Paraná) durante el siglo XVIII habría sido un área relativamente remota que ciertamente estaba habitada por varias tribus nativas, y casi con seguridad habría sido contactado, si no impactado en gran medida por las misiones jesuitas documentadas cercanas.¹⁸ Además, el hombre siempre perderá cuando se enfrenta a la naturaleza. Si pensamos en las misiones jesuitas más de manera abstracta, centrándonos específicamente en que la versión occidental de la “civilización” era mucho más industrial y la forma de vida guaraní fue relativamente “primitiva” en comparación, podemos diluir a los dos grupos en descripciones más simples. Yo sostendría que la naturaleza en “A la deriva” representa figurativamente el pueblo guaraní, que no podía ser civilizados por los jesuitas. Por consiguiente, el protagonista humano (equivalente a toda la humanidad) de “A la deriva” que murió por el veneno natural representa los jesuitas quienes no pudieron “civilizar” al pueblo

¹⁶ Horacio Quiroga, *Cuentos*. ed. Carlos Dámaso Martínez y Gastón Callo. (Buenos Aires: Losada, 1997): 108.

¹⁷ *Ibid*, 109.

¹⁸ Annette Crocker, “The Missions and Falls of the Yguassu.” *Le Tour du Monde* 2, (Augusto 29, 1896): 195-202.

guaraní. Las ambas representaciones revelan la incapacidad del hombre para “civilizar” la naturaleza.

Otra conexión entre “A la deriva” y las misiones jesuitas es la relación entre dos seres humanos. A pesar de la belleza natural que rodea a los seres humanos, en ambas la historia de Quiroga y la realidad para los nativos y jesuitas viviendo durante el siglo XVIII en el Gran Paraguay, las personas en poder parecen incapaces de tratar a las otras personas a su alrededor con la misma belleza. En “A la deriva” el protagonista tiene una esposa, y por esta relación, podemos ver que él —por lo menos— desconfía de ella. En el diálogo con su esposa, esta desconfianza se manifiesta plenamente: “—¡Te pedí caña, no agua! —rugió de nuevo—. ¡dame caña! —¡Pero es caña, Paulino! —protestó la mujer espantada. —¡No, me diste agua! ¡Quiero caña, te digo!”¹⁹ Así en esta cita, vemos que el hombre no tiene ninguna confianza en su esposa, ni en su inteligencia; él duda de ella, y se siente que él es superior. Esta actitud es muy similar al colonialismo de España y Portugal durante el siglo XVIII. En muchos sentidos, España y Portugal estaban esclavizando al pueblo guaraní, y a cambio, dándoles muy poco de la “protección” que les habían prometido. En 1750 se firmó el Tratado de Madrid, que requería que España trasladara a unos 30.000 guaraníes que vivían en las misiones jesuitas. Como podría anticipar, muchos nativos guaraníes que habían vivido en tierras específicas por varios siglos se opusieron fuertemente a estas órdenes. En respuesta, España y Portugal desataron una guerra contra los nativos, matando a muchas mujeres y niños inocentes, y dejando muchas de las misiones jesuitas en ruinas.²⁰ Por lo tanto, en ambos “A la deriva” y en los fracasos de las misiones jesuitas, vemos una completa falta de humanidad. En cambio, vemos que se ejerce el poder para explotar y herir a los vulnerables.

Una segunda obra de Quiroga que es más bien una metáfora literal entendida de las fallidas misiones jesuitas es “La gallina degollada.” Narra la historia de una pareja —Berta y Mazzini— que tiene cuatro hijos, todos los cuales se enferman y se convierten en “idiotas.” Cuando la pareja tiene su quinta hija, Bertita, que está completamente sana y normal, los padres comenzaron a mimarla, y por eso “no hubo ya para

¹⁹ Quiroga, 107.

²⁰ Tamar Herzog, “Guaranis and Jesuits, Bordering the Spanish and Portuguese Empires.” *ReVista: Harvard Review of Latin America* 14, no. 3 (2015): 50-52.

los cuatro hijos mayores afecto posible. La sirvienta los vestía, les daba de comer, los acostaba, con visible brutalidad. No los lavaban casi nunca. Pasaban casi todo el día sentados frente al cerco, abandonados de toda remota caricia.”²¹ Al igual que el maltrato y abandono del pueblo guaraní por los países europeos, los cuatro hijos idiotas son tratados con completa ambivalencia por sus padres, que son incapaces de amarlos. Por el contrario, cuando Bertita nace, ella es mimada y se le da toda la atención maternal: “Si aún en los últimos tiempos Berta cuidaba siempre de sus hijos, al nacer Bertita olvidó casi del todo de los otros.”²² Igualmente, se dio a los jesuitas toda la confianza y afecto del gobierno español durante la implementación de sus misiones en el siglo XVIII. Pero, años después del comienzo de las misiones, el apoyo financiero y político de las misiones jesuitas comenzó a desvanecerse; así, los guaraníes y los jesuitas fueron dejados para defenderse de la esclavitud y otra violencia cerca de la frontera. Eventualmente, como se ha discutido anteriormente en este ensayo, esto conduce a una rebelión guaraní, la pérdida de muchas vidas nativas inocentes, y la ruina de muchas misiones jesuitas.²³ Esto se compara con la atención de desvanecimiento que se le da a Bertita a medida que envejece, lo que finalmente lleva a su muerte, a manos de sus hermanos.

Pues, vemos que la relación entre Bertita y sus padres es una metáfora extendida de los jesuitas y España, respectivamente. Los jesuitas, quienes al principio eran un activo preciado para los países colonialistas, pronto se convirtieron en la causa de la tensión entre la iglesia y la política española.²⁴ Lo mismo ocurrió con Bertita, excepto que la tensión que fue causada por ella fue familiar. También, es clave discutir la decisión de Quiroga de nombrar a la niña favorecida "Bertita." Nos demuestra que la hija Bertita se supone que es una representación – o mejor una propiedad – directa de su madre, Berta. Igualmente, los jesuitas fueron creados bajo la dirección de la iglesia católica, y fueron enviados a Gran Paraguay para ser la "representación" de la colonización española. Y finalmente, la muerte de Bertita – que representa la “muerte” o fracaso de las misiones jesuitas –

²¹ Quiroga, 67.

²² Ibid.

²³ O. Merino & L. Newson, “Jesuit Missions in Spanish America: The Aftermath of the Expulsion.” *Revista De Historia De América* 118 (1994): 16-17.

²⁴ Ibid, 16.

fue en última instancia causada por la negligencia de sus padres, quienes son una representación de la iglesia católica y España.

Volviendo a la muerte de Bertita, la conexión final que discutiré es entre el pueblo guaraní, y los cuatro hijos idiotas. Como ya hemos visto en la historia "A la deriva," y también en "La gallina degollada" vemos una falta de humanidad por el maltrato de los niños. Desde la perspectiva occidental, los nativos también se consideraban repugnantes, incivilizados, estúpidos, e inútiles. Aunque la resistencia de los guaraníes se había achacado a los jesuitas durante este tiempo debido a la incredulidad europea de que los nativos podrían ser capaces de organizarse y amenazar a los poderes coloniales, actualmente se acuerda que durante el siglo XVIII, los guaraníes tenían suficiente conocimiento y familiaridad con la cultura española para escribir cartas políticas, así como para iniciar, organizar, y realizar una rebelión.²⁵ En muchos sentidos, pensaron Berta y Mazzini de una manera similar de sus cuatro hijos idiotas. Podemos ver esto a través de la dicción deliberada utilizada por Quiroga como "un sombrío letargo de idiotismo" y "corrían... mugiendo alrededor del patio."²⁶ Nos muestran que, para los padres, los hijos no eran nada más que animales. Pero, en realidad, sus "disposiciones" naturales hicieron a los hijos idiotas y los guaraníes no menos capaces de destrucción o rebelión como respuesta a los maltratos de los padres, o los europeos, respectivamente. En el caso de los hijos idiotas, la ignorancia y ambivalencia hicieron que los padres perdieran a su hija más amada. En el caso de los guaraníes, jesuitas, y españoles, la subestimación y negligencia de la gente guaraní causaron una rebelión, una guerra, y la ruina de las misiones jesuitas. Finalmente, el simbolismo detrás del número cuatro es de gran importancia aquí porque la guerra contra el pueblo guaraní, y por lo tanto la destrucción de las misiones jesuitas, comenzó *cuatro* años después de la firma del Tratado de Madrid.²⁷ Del mismo modo, la muerte de Bertita, y por lo tanto la angustia y el fracaso de sus padres, ocurrió después del nacimiento y el abandono de "*cuatro* hijos idiotas."

"La miel silvestre" será la última historia de Quiroga que propongo como una representación alegórica de los fracasos de las misiones jesuitas. La primera conexión que existe entre este cuento y la historia

²⁵ Herzog, 50-52.

²⁶ Quiroga, 64.

²⁷ Herzog, 50-52.

de los jesuitas en el Gran Paraguay es la ubicación. La ambientación de "La miel silvestre" está — irónicamente — en la provincia de Misiones. Misiones se sitúa en el norte de Argentina, entre el río Alto Paraná, el río Iguazú, y los países de Brasil y Uruguay, donde estaban situados varias misiones jesuitas durante los siglos XVII y XVIII, especialmente las que estaban muy cercas de la frontera entre los poderes coloniales de Portugal y España. En otras palabras, estas misiones probablemente habrían sido afectados por los traslados tras la firma del tratado de Madrid en 1750. Aparte de la ambientación, Quiroga también nombra intencionalmente al personaje principal de su trama "Benincasa." En el cuento, Benincasa es un "contador público," representativo de su disposición industrializada, que tenía un "deseo de conocer la vida de la selva," porque "quiso honrar su vida aceptada con dos o tres choques de vida intensa."²⁸ Su nombre, Benincasa, cuando se habla, está destinado a sonar como la frase "bien en casa" a los lectores. Por lo tanto, podemos ver que Quiroga está preparando el escenario para el desplazamiento completo de Benincasa y la falta de "derecho" a tener cualquier lugar en la selva, muy similar a la falta de "derecho" europeo para intervenir en el modo de vida guaraní nativo y profundamente arraigado.

A medida que avanzamos en la trama de "La miel silvestre," aquí se ve una metáfora directa y extendida de los fracasos jesuitas en el Gran Paraguay. Al principio de la trama, Benincasa trata de entrar en la selva con un "fusil," pero no se puede entrar por la "inextricable maraña."²⁹ Entonces, "Al día siguiente se fue al monte, esta vez con un machete, pues había concluido por comprender que tal utensilio le sería en el monte mucho más útil que el fusil."³⁰ El cambio de estrategias que usó Benincasa parece muy similar al cambio de estrategias que usó la corona española para civilizar a los guaraníes. Primero, España utilizó la encomienda con el motivo obvio de conquistar a la gente indígena de México. Pero, cuando esta estrategia no sucedió en el Gran Paraguay, se fundaron las misiones jesuitas con los guaraníes. Estas misiones fueron enmascaradas con una fachada de respeto por la cultura india más "primal" porque por cierto eran muchísimo menos brutal que la encomienda o la esclavitud literal. Por lo tanto, esta fachada de respeto

²⁸ Horacio Quiroga, *Cuentos*. ed. Lazo, Raimundo. (México: Editorial Porrúa, 1989): 25.

²⁹ *Ibid*, 25-26.

³⁰ *Ibid*, 26.

y comprensión de la cultura guaraní se representa en el arma más primal en comparación con el fusil: el machete. Continuando en la trama de “La miel silvestre,” una de las primeras piezas de la trama fue un elemento de sombra: en particular, se presagiaban que las hormigas serían destructivas. En una cita, Benincasa dice: “Son pequeñas, negras, brillantes y marchan velozmente en ríos más o menos anchos. Son esencialmente carnívoras. Avanzan devorando todo lo que encuentran a su paso... a cuanto ser no puede resistirles. No hay animal, por grande y fuerte que sea, que no haya de ellas.”³¹ Benincasa era consciente de estas hormigas, y sin embargo, todavía al final subestimó esta fuerza de la naturaleza lo suficiente para morir bajo de su poder. La subestimación de la naturaleza (en forma de las hormigas) en el caso de Benincasa representa muy bien la subestimación de la naturaleza (en forma de la gente guaraní) en el caso de la corona española y los jesuitas.

Dentro de la trama de “La miel silvestre,” existen muchísimas más instancias del simbolismo, pero por el propósito de este ensayo, nos enfocaremos en la miel y los animales. En su tiempo en la selva, Benincasa encuentra miel: “— Esto es miel — se dijo el contador público con íntima gula—. Deben de ser bolsitas de cera, llenas de miel...”³² A través de la dicción que usó Quiroga con la palabra “gula,” podemos ver la presencia de codicia en Benincasa. En realidad, él tiene una obsesión con el recurso que los animales se lo produjeron (la miel), y no con las abejas mismas. La misma obsesión y codicia existían por muchos años entre los poderes europeos, pero específicamente durante el período colonial en Latinoamérica. La realidad de la corona española — mostrada por la falta de respeto y protección que proporcionó a los guaraníes — es que no les importaban a las vidas de los nativos, sino lo que los nativos podían hacer o proveer para avanzar su territorio y dominio en el Nuevo Mundo. La codicia e ignorancia de la corona española, similar a la ignorancia de Benincasa, conducen en última instancia a sus dos fracasos: en el caso de Benincasa, la muerte, y en el caso de España, el fracaso de las misiones jesuitas.

Entre las historias “A la deriva,” “La gallina degollada,” y “La miel silvestre” se puede hacer muchas conexiones, entre otras la geografía, el tema del hombre versus la naturaleza, y los personajes, con los fracasos jesuitas durante los siglos XVII y XVIII. Por esta razón, estas tres

³¹ Ibid.

³² Ibid.

historias específicas son representaciones alegóricas de los fracasos jesuitas con la gente guaraní en el Gran Paraguay. Aunque hay diferencias obvias entre las historias en sí, así como entre los acontecimientos de las historias en comparación con la historia real y documentada de las misiones jesuitas, en general, cada una de las historias nos enseña de la fuerte influencia y fuerza de la naturaleza. El enfoque principal de cada una de las historias está en la relación con la obsesión innata y destructiva del poder que los humanos expresan. Si hay algo que se puede aprender de la historia de las misiones jesuitas, es que la naturaleza siempre restaurará el equilibrio, incluso contra los humanos, que a menudo son los que destruyen el equilibrio en primer lugar.

Bibliografía

- Bolton, Herbert. "The Mission as a Frontier Institution in the Spanish-American Colonies." *The American Historical Review*. London: The MacMillan Company; Vol XXII, 1917-18. Print.
- Crocitti, John J. "The Internal Economic Organization of the Jesuit Missions Among the Guarani." *International Social Science Review* 77, no. 1-2 (2002): 3-15.
- Crocker, Annette. "The Missions and Falls of the Yguassu." *Le Tour du Monde* 2 (Augusto 29, 1896): 195-202.
- Fleming, L. "Introducción." *Cuentos de Horacio Quiroga*. Madrid: Cátedra, 1994.
- Francisco Torres, Vicente. "Horacio Quiroga." *Tema y variaciones de literatura: los suicidas en la literatura* 40 (2013): 47-58.
- Gilman, R. "The idea of owning land: An old notion forged by the sword is quietly undergoing a profound transformation." *Living with the Land: IC* 8. (1984).
- Herzog, Tamar. "Guaranis and Jesuits, Bordering the Spanish and Portuguese Empires." *ReVista: Harvard Review of Latin America* 14, no. 3 (Spring 2015): 50-52.
- Merino, O., & Newson, L. "Jesuit Missions in Spanish America: The Aftermath of the Expulsion." *Revista De Historia De América* 118 (1994): 7-32.
- Quiroga, Horacio. *Cuentos*. ed. Carlos Dámaso Martínez y Gastón Gallo, Buenos Aires: Losada, (1997).
- . *Cuentos*. ed. Lazo, Raimundo. México: Editorial Porrúa, 1989.
- Roque da Silva, T. (2002). "Horacio Quiroga: la muerte como adversaria en su obra." 4 (julio 2002): 171-78.
- Sweet, David. "The Ibero-American Frontier Mission in Native American History, I." ed. Erick Langer and Robert H. Jackson. *The New Latin American Mission History*. Lincoln: U of Nebraska P, (1995): 1-48.
- Toro, Julián Cordoba. "Misiones jesuíticas guaraníes." *IberoAméricaSocial.com*. 21 enero (2018).